

En momentos en que nuestra Caja enfrenta desafíos reales, es cuando debemos recordar quiénes somos y qué valores nos han traído hasta aquí. Valores que no solo proclamamos, sino que vivimos: *trabajo, unidad, responsabilidad, seriedad, institucionalidad y la convicción profunda de que el diálogo es el camino.*

Hoy no venimos con promesas vacías. Venimos con propuestas claras. Propuestas que miran hacia adelante, que nos llaman a actuar juntos, porque juntos es la única manera en que este proyecto —que pertenece a todos los profesionales del Uruguay— podrá prosperar.

1. Defender a los trabajadores profesionales evitando aumentos progresivos en la tasa de aportación de los activos

Nos opondremos a que se cargue aún más sobre quienes ya sostienen el sistema. Lo haremos con fundamentos, con seriedad, y aplicando el inciso propuesto por AUDU al artículo 58. Porque creemos que la estabilidad no se construye castigando el esfuerzo, sino potenciándolo.

2. Ampliar la base de aportantes incorporando nuevas profesiones que hoy forman parte del Uruguay que trabaja

Nuestro país cambia. Nuestra economía cambia. Y nuestra Caja debe acompañar ese cambio. Abrir la puerta a las nuevas profesiones no es solo una medida técnica: es una declaración de futuro. Es reconocer que la innovación y la diversidad profesional fortalecen a todos.

3. Recuperar el valor del timbre profesional ajustándolo según la evolución del Índice Medio de Salarios

Esto no es un capricho. Es justicia. Es coherencia. Es asegurar que el timbre, que forma parte esencial del financiamiento, mantenga su valor real en el tiempo.

4. Optimizar la gestión usando eficiencia administrativa y nuevas tecnologías

Podemos —y debemos— construir una Caja más ágil, más transparente, más moderna. Adoptar tecnología no es solo administrar mejor: es honrar cada peso que aportan los profesionales, demostrándoles que se invierte con responsabilidad y visión.

5. Incentivar a los profesionales dependientes a aportar a la Caja

El futuro del sistema requiere ampliar la participación. Ofreceremos incentivos claros y caminos accesibles para que más profesionales vean a la Caja como un aliado en su desarrollo a lo largo de la vida.

6. Fortalecer la fiscalización para minimizar la evasión de aportes y timbres

No se trata de perseguir: se trata de asegurar equidad. Cuando todos cumplen, todos ganan. La Caja se fortalece, y la confianza también.

7. Defender el carácter honorario de los Directores

Porque el servicio público se honra con integridad. Y porque quienes conducen esta institución deben hacerlo guiados por el compromiso, no por intereses personales.

Estas propuestas son más que un plan. Son un llamado.

Un llamado a creer nuevamente en lo que podemos lograr cuando actuamos unidos.

Un llamado a construir una Caja más justa, más sólida y más preparada para el futuro.

Porque sí, los desafíos son grandes. Pero nuestra convicción también lo es.

Y juntos —como tantas veces en la historia de los profesionales universitarios— vamos a estar a la altura.